

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR  
Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque  
Miércoles 1º San Semigio.  
Luna llena á las 5.32 de la mañana.  
El sol sale á las 5.51; se pone á las 6.9.

EL BIEN PÚBLICO  
MONTEVIDEO, OCTUBRE 1º DE 1879

Las Repúblicas Sud-Americanas

Innumerables veces han atentado las naciones de la América recíprocamente contra su independencia y autonomía. De ahí han nacido entre ellas sangrientos conflictos, guerras que, entre naciones hermanas, podemos calificarlas de domésticas y fratricidas.

El Paraguay, en hora nefasta para ella se vió envuelta en una guerra con tres potencias: el Brasil, la Argentina y el Uruguay; Chile con el Perú en tiempo atrás; el Perú con el Ecuador; Bolivia mas de una vez con el Perú; las repúblicas Centro-Americanas entre sí, hoy Bolivia y el Perú con Chile, sin contar la guerra que hubo de estallar entre esta última República y la Argentina; sin tomar en cuenta cien otras que han estallado ó amenazan aún.

Hay mismo el Sr. Juan Carlos Gomez, desde las columnas de *El Nacional*, pretende que este país borre sus fronteras, pierda su nacionalidad para confundirla con la de la Confederación Argentina, probablemente porque no se ha cuidado de poner la mano sobre el corazón de ambos países y sentido que, mientras todos los latidos del primer rechazan semejante idea, los del otro revelan el anhelo codicioso de su realización.

Esta circunstancia nos han hecho retrotraer el pensamiento más seriamente que nunca al origen de sus querellas semipermanentes de nuestras repúblicas y en la necesidad de que todas ellas,—y especialmente aquellas que como el Uruguay pudieran ser algundia atentadas en su independencia,—se preocúpan de su porvenir que al traves de la imprevisión ó de la dejadez indolente pudiera mirarse lejano, estando por el contrario tocando con aire furtivo los límites del presente.

Bien. Nuestros disturbios civiles han dependido de que después de la guerra de la Independencia, que dió por resultado la erección de las antiguas colonias españolas en Estados soberanos, esa transición rápida, quizás violenta, del régimen colonial á la forma democrática de gobierno, sea unitaria ó federal, ha convocado sin duda y constantemente por desgracia las bases de la organización interna de los Estados americanos.

Pero si de ahí pasamos á nuestras reyertas internacionales, muchas veces sangrientas, veremos que la causa de casi todas ellas han sido nuestros litigios sobre límites, causantes funestos de guerras desastrosas.

Los males de la primera categoría se van corrigiendo gradual y progresivamente, á medida que las nociones de buen Gobierno se difunden, que la experiencia en el difícil arte del self government aumenta, y que las buenas prácticas se generalizan hasta convertirse en hábitos, en costumbres políticas, que es el signo más innegable del arraigamiento y de la madurez de las instituciones.

Y, felizmente, es incalculable el progreso que se ha realizado en este orden, en los cincuenta años que van corridos; y todo augura todavía que la estabilidad se afirma más y más, en la misma proporción que la independencia de esta nación se afianza.

Todo indica, por ventura, que la época transitoria del Calvario político de nuestras repúblicas va pasando, y que llega ya para ellas la hora de la edad madura, del amor á la paz, sin cuya sombra, se han convencido que es imposible la floración de su progreso; se han penetrado que mientras están en vueltas en sus reyertas civiles cegando la fuente de su prosperidad, en el otro extremo de nuestro Continente, nos presenta la antes colonia inglesa, el ejemplo clásico y brillante de los beneficios de una democracia estable, de los óptimos frutos de la tranquilidad política, al punto de estar llamada á ser la

primera nación del mundo y de aventajar ya en muchos respectos y desde luego á las potencias del Viejo Mundo, como los hombres más ilustres de este, á la manera de Laboulaye y Tocquevill, comienzan á confesarlo.

## REVISTA DE LA PRENSA

Nuestro estimable colega *El Pionero* del Salto trae los números del 25 y 27, dos excelentes artículos de fondo. El primero de ellos lleva por título *Contrabando* y tiene todo el grato sabor y hasta el mismo tema de aquellos otros que el famoso articulista de costumbres publicó para el solaz de todos, menos para el suyo propio, describiendo los contrabandos de España allá por entre las montañas de las Alpujarras. Se propone su autor manifestar que hay leyes de aduana que son un contrasentido, como por ejemplo, aquella por la cual se declaró artículo de contrabando todo el que resulte al tiempo del año, menor en peso ó medida que la que fué manifestada.

Y como componen automáticos que traen la ley *piden literis*, sin fijarse en las circunstancias ocurrentes, circunstancias que piden sobrevenir en cualesquier de tantas facetas del negocio y desde que la mercadería salió de fábrica hasta la transacción que motivó su despacho, hay pues una multitud de casos en que el intermediario resulta defraudado por el Fisco. Así sucede, sin ir más lejos cuando un comerciante de tal ó cual plaza recibe de Montevideo cajones de determinadas mercaderías con la cantidad determinada de contenido, y resulta recibir menos que mas por equivocación en los bultos. Pues señor, el empleado de Aduana dice que debe ser ni más ni menos, y declaró decomisado el artículo. ¿Qué papel hace en este caso la Aduana? No el más limpio por cierto.

En el segundo artículo que merece bien llamarse *defensa* por que lo tiene hace aprecisiones filosóficas en orden á la fisionomía especial de nuestro *siglo diez y nueve*, que es la novésima décima esencia del amor al principio humano y que vive tan ufano de tener su Génesis en Darwin, su conciencia y consciencia en el *Diccionario Filosófico* y muchas frases de Laromíquela, el *evangelio* de Renau y sobre todo, la razón, luz soberana ante cuyos resplandores palidecen hasta la luz divina.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y Gibelinos, aunque *L' Era Italiana* parece pedir y querer tratar pacés, pues le habla al colega de que suspenda el bombardeo.

Por qué será que nos viene á mente aquel artículo que nos hizo tanta gracia de *L' Era Italiana* pidiendo que los canes que pagan patentes no anden abozados... Parece que está inquieta con que no ladren a la luna.

*L' Era Italiana* dice que se habla mucho de un asesinato hecho en un delincuente por medio de la justicia, y declinos *asesinato*, por la clase de castigo que le dieron por demás ultrajante á la humanidad. Aconseja que por decoro de la justicia oriental la autoridad debe desmentir el hecho si es falso.

Los diarios italianos siguen en reyerta con la zafa de Giellos y

ilustre del siglo, principalmente por sus estudios sobre el sol y las estrellas, los cuales son tenidos como clásicos.

El nombre del ilustre jesuita Angel Secchi trae naturalmente á la memoria, y por modo de asociación irresistible, las mil y una calamidades que contra el catolicismo han lanzado los impíos, acusandole de enemigo de las luces, de retrógrado, oscarista, despotico, verdugo del pensamiento y de la ciencia y otras tantas nocias vilardades que no cesan de repeler los zarvamplines y granjas que han adquirido todo su instrucción en las gacetas de los periódicos liberales ó impíos.

«Quién no está cansado de oír cantar en todos los tonos y á cada irruqüidad la vieja cuchilla de que la fe es enemiga de la ciencia, la Iglesia enemiga del progreso? Y en seguida salen á danzar la Inquisición con sus hogueras, y Galileo, y Bruno, y Savonarola, y Juan Hua y no se cuantos mártires mas de nuevo enfojó que han pagado con la vida, al decir de los pseudo-historiadores de la impiedad, la culpa de haber sido sabios por los cuales costados.

Para los sábados del racionalismo no hay sabiduría, ni ciencia ni afición al estudio siquiera, sino debajo de las tiendas de la impiedad; á la sombra del catolicismo sólo se albergan bichos y murciélagos enemigos de la luz, parías que viven pegados al árbol asfalto y mortero de la ignorancia. Mas, otra cosa dice la historia. La historia, que nos enseña que sin los frailes y sin los conventos habrían percidido las letras debajo de la planta arrasadora de los bárbaros, nos enseña también que sin los frailes y sin los conventos los beneficios de las mas preciosas invenciones. Porque (es razón que lo sepáis) han sido frailes, orfanotrofistas, retrógrados, enemigos de la ciencia, los autores de los descubrimientos más celestes y más útiles, descubrimientos que forman la base de la ciencia moderna. Leed, si no, la siguiente lista, que es cierta y muy incompleta:

Teodoro, Obispo de Tiro, describió la cirugía de los ojos.

El monje Agustín Beato, en el siglo VII, el primer trabajo metódico acerca de la astrolabio y la quincuagésima, ó séase el cálculo por los dedos y las manos.

Virgilio, Arzobispo de Salisburgo, en el mismo siglo, fué el primero en afirmar la redondez de la tierra y la existencia de los antípodas.

Guy d'Arrezo, fraile, formuló las reglas de la clave, la escala musical y la armonía.

El doctor Flavio Gioja descubrió el imán y la brújula.

El dominico Sapiro inventó los anteojos.

El dominico Alberto el Grande descubrió el zinc y el arsenio.

El monje Rogerio Bacon, descubrió el vapor y la tracción, y tuvo ideas claras de todos los descubrimientos de nuestro siglo.

El jesuita Schwartz, inventó la pólvora de los fusiles. Ricardo de Waddington abad de San Albano en Inglaterra, construyó, en 1320, el primer reloj astronómico.

El benedictino Basilio Valentín aplicó por primera vez á la medicina los recursos de la química.

El monje Luca de Borgo descubrió el álgebra y el monje Arnau de Vilanova las propiedades del alcohol.

El jesuita Kircher hizo la primera linterna mágica en 1696 y construyó el primer espejo ardiente por medio de los vidrios planos.

Al jesuita Cavalieri, muerto en 1647, se le debe la difracción de la luz y el descubrimiento de los infusores.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.

El P. Lluna, jesuita, que murió en 1687, inventó la instrucción de los ciegos.

El cura Campón, que murió en 1650, inventó el corde de piedras.

Un monje italiano del siglo XVII, descubrió el arte de desenrollar los manuscritos de Herculanum.

El diócono Nollet, de Pimpre (Francia), aplicó dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes.

Un cura prometoriano austriaco, que fué premiado por María Teresa y la Academia de Viena, inventó también antes que Franklin el para-rayos: puede learse esto hecho en las Memorias de la susodicha Academia.

Al Cardenal Regio-Flouton el sistema motriz.

A este mismo Cardenal y al Cardenal Cusa el verdadero sistema del mundo que hizo desaparecer á Copérnico y Galileo.

El benedictino español Ponce inventó en 1570 el principio de la instrucción de los sordomudos, que mas tarde perfeccionó y popularizó el sacerdote francés L'Epee.



